

13-XII-64
Clasificador 417

Mi querido amigo:

Sé bien que soy un gran deudor frente a usted y me temo algo que no obtendré fácilmente su perdón por mi tan prolongado silencio. No obstante, pienso que al conocer más de cerca mi caso, usted me perdonará mis faltas. En dos palabras: donde casi un año (o poco menos) soy enfermo o más bien, me hice enfermo gracias a la manera anti-higiénica de vivir. Trabajaba muchas veces hasta 2 de la mañana y, last not least, no me tomé descanso (una vez por 4 días) durante los últimos cinco años después de mi regreso de Puerto Rico, donde perdí mucha salud por operación y pérdida de sangre. Naturalmente, se comprende todo esto, desde que tantísimos años estuve sin contacto con el mundo exterior, y que todas mis tentativas de salir fracasaron de una manera casi vergonzosa. Primera vez, en 1951, no faltaba mucho para que yo dejara mis huesos en París (por la pérdida de una carta que recibía de Chile), otra vez en P. Rico, habiendo perdido mucha plata que destinaba para los viajes a Europa. Y ahora, no se verdaderamente lo que voy a hacer. Hace 7 meses se mejoró mis condiciones materiales por haber recibido la “dedicación exclusiva” lo que significó para mi una duplicación del sueldo; empero con la enorme baja del valor del peso, todo es muy poco para poder viajar. Más aún: para impedir la huida de las divisas del país, el Gobierno introdujo una medida que había debido introducir mucho antes: no se puede salir del país con más de mil dólares, y, además, no se puede durante la estadía en el extranjero, recibir de Chile más de cien dol: mensualmente. Todavía espero que me darán algunas posibilidades de cierto aumento. Así ya presenté mi solicitud de permiso con sueldo. Pero no sé como van a resolverse las cosas. La cosa más importante queda para mi cuestión de salud: el médico me aseguraba – y aún yo mismo pienso – que estoy recuperable. Empero, eso significaría la abstención de trabajar, pues me cansa fácilmente el trabajo ordinal, posiblemente por una afluencia insuficiente de la sangre al corazón, y alimentación insuficiente por la [ilegible] por el oxígeno de células coordinadas. Tantos años perdí sin poder viajar a Europa, que, cuando reanudé algunas relaciones con Alemania, en este año, y me propusieron las funciones de Sost-profesor (con un ciento para mi fabuloso a mi dól. mensualmente) par de meses la invitación se hizo frustrada por haber pasado día, “Alteoso grenze”. Aunque estoy escribiendo cosas nuevas, tengo que creer que soy viejo, y por lo tanto, no valgo nada. Por fin, los estatutos son estatutos, y estos miden el calendario de uno y no al portador del calendario.

Para regresar al trabajo sobre el Renacimiento, usted se [asentará?] acaso que entre las dos partes que usted tuvo la bondad de leer, tenía que ser intercalado un capítulo especial, dedicado a demostrar cierta inanición de la ciencia histórica, la misma que justificaba la II parte, dedicada a cierto modo de su recuperación. Esta parte contaba con 120 pgs. empero, impedido por la disminución de la capacidad de trabajo – si tuviera la suya aún disminuida salvaría para mi caso- la reemplazaré por algo más corto, lo que hice no hace mucho tiempo, gracias a la cual pude ya entregar el trabajo entero al Decano. Es probable que van a entregarle a la imprenta algo más pronto que “ed calendar graezas” , pero en mi caso se trata también del honorario de autor para poder viajar a Europa. En verdad, me siento tan abatido por todas esas circunstancias que el

anhelado viaje a Europa aún perdió mucho de su atractivo para mí. No obstante, debo hacerlo – si la salud persiste, tanto más que subscribí mi participación en el XI Congreso Intern. La Historia de la Ciencia que tendrá lugar en Cracovia y Varsovia de 1965, siendo obligatorio el sumario hasta 31.III. Ni siquiera he pensado sobre la ponencia, tendré que prepararla en pocas semanas. Y no puede ser de otra manera desde que me falta algo como 15 pgs. para terminar la carta sobre [ilegible] de “Derecho Natural”, vehículo de problema de lo trágico que figurará allí - pues veo cierta estrecha conexión entre los ambos temas ([ilegible] en “Antígona de Sófocles”)

Empero pensé que el “Renac. italiano” podría interesar al público italiano, y por eso dí la I parte como un espécimen para ser traducido en italiano. Y, una vez hecho, voy a enviarlo a un filósofo italiano, amigo mío, para que vea si puede encontrar una editorial. Naturalmente ese Prólogo que tanto me honra irá en primer lugar en la traducción italiana. Y les tengo otras cositas: una sobre “simetrías [ilegible] ” que aunque ponga cosa lingüística, los enlaza su crítica del [ilegible] que, parece, adquieren nuestros partidarios aún con E. M. -corriente histórica muy decadente y aún más antipática para mí que todo Hu..., el cual me enseñó que la Filosofía murió y cedió su lugar a la “Farmacología” y que “das Bendestsein ist die Jehlietkeit”. Con esto ya sé qué cosa es la conciencia – y esto debe ser cuestionado como “Dar Weisluit det atar Golbus”

Hasta aquí lo abrumé con mi persona. Ahora quisiera saber como pasó su permiso. Naturalmente, fueron ustedes a Francia (y perdone que, siendo enfermo y quizá aburrido con mis cartas), pero ¿Dónde más?

Me he entrevistado dos veces más con nuestro amigo común, [ilegible] un simpatiquísimo hombre y verdaderamente sin entrañas. Una vez escribí a Laín Entralgo, pero no tuve contestación. Imagino que este mismo artículo sobre mí – esta vez nombrándome por mi apellido- hizo aparecer en la “Gaceta de Barcelona” y así alguno más entre sus compatriotas (y particularmente catalanes) van a saber algo sobre mí, por lo que me siento muy conmovido.

Disculpe, querido amigo, como también usted, querida Señora por la longitud de este mensaje y reciban mis mejores deseos, como también Jaimito que debe ser ya un gran muchacho, con ocasión de Pascua y Año Nuevo.

Su afectísimo amigo quien nunca os olvida.

Bogumil J.